

**CUANDO SE DETIENE EL PROGRESO:
EL AUMENTO EN LA DESIGUALDAD EN PUERTO RICO**

Eileen V. Segarra Alméstica, Ph.D.

La distribución del ingreso se refiere a la forma en que el ingreso generado en un país se divide entre los miembros de la sociedad. Es por esto que al estudiar la distribución del ingreso se está examinando los niveles de desigualdad económica. Debe tenerse en mente el que la pobreza y la desigualdad son dos conceptos distintos y que una reducción en pobreza no implica una reducción en desigualdad.

¿Por qué es importante estudiar la distribución del ingreso?

Las razones para estudiar la distribución del ingreso son muchas y pueden evaluarse desde diferentes perspectivas. Estas van desde una perspectiva puramente normativa que exponga la deseabilidad de la equidad como norma social hasta una perspectiva que explique el rol de la equidad en la función de utilidad social.

Desde el punto de vista normativo, podríamos recalcar la lucha por la igualdad económica como un compromiso moral. Sin embargo, este es un juicio valorativo. Por tal motivo, no podemos esperar consenso al respecto. Desde el punto de vista práctico y desde la perspectiva de la economía política, vemos la desigualdad social como un elemento desestabilizante, que al llegar a nivel críticos puede causar inestabilidad política y económica.

Desde la perspectiva de la teoría económica del bienestar hay dos razones importantes por las cuales mejorar la equidad en la distribución del ingreso puede mejorar el bienestar social. En primer lugar, si la utilidad marginal del dinero es decreciente, el quitarle un dólar a una persona en la parte alta de la distribución para dárselo a una en la parte baja debe aumentar la utilidad total ya que este último lo valora más. En segundo lugar, en la medida que los miembros de la sociedad sean adversos a la desigualdad, la función de utilidad social aumentará con aumentos en la equidad.

Por estas razones, es común en la literatura económica ver una mayor equidad en la distribución del ingreso como una condición deseable que debe ser parte de las metas del desarrollo económico de un país.

Más aún, una forma de evaluar cómo el desarrollo económico de Puerto Rico ha aportado, y puede aportar en el futuro, a mejorar la capacidad de todos los puertorriqueños de generar un sustento adecuado, es estudiando los cambios en la distribución del ingreso de los hogares, con atención particular a la distribución de ingreso devengado por concepto trabajo.

¿Cómo se mide?

Hay varias formas de medir la distribución del ingreso, desde medidas descriptivas simples hasta índices más complejos. Entre las medidas descriptivas se incluyen el por ciento del ingreso total del país recibido por las diversas percentilas de la población. Lo más común es presentar la distribución del ingreso por quintillas o decilas. De igual forma muchos trabajos utilizan el ingreso correspondiente a cada percentila o la razón entre el ingreso correspondiente a las percentilas altas y bajas, como indicador de desigualdad.

Una manera común de representar gráficamente la distribución de ingresos es a través de la Curva de Lorenz (CL) propuesta por Lorenz en el 1905. La CL presenta el por ciento acumulativo del ingreso en el eje vertical versus el por ciento cumulativo de la población en el eje horizontal. Si el ingreso se distribuye con completa equidad la CL corresponderá a la línea de 45 grados. Por ejemplo, 25 por ciento del ingreso sería capturado por 25 por ciento de la población, 50 por ciento del ingreso sería capturado por 50 por ciento de la población. Por lo tanto, si una CL_A se encuentra totalmente por encima de una CL_B , la distribución de ingreso correspondiente CL_A es más equitativa que la distribución correspondiente a CL_B . Sin embargo, si dos curvas de Lorenz se interceptan no se puede utilizar este criterio para determinar cual corresponde a una distribución de mayor equidad.

Otra manera de medir la distribución de ingresos es utilizando índices que recogen información sobre todos los puntos en la distribución de ingresos y no solamente en percentilas específicas. Las respuestas obtenidas utilizando diferentes índices no necesariamente son consistentes entre sí. Uno de estos índices es el coeficiente de Gini. El mismo se calcula dividiendo el área entre la CL y la línea de 45 grados, por el área total que está por debajo de la línea de 45 grados. Este índice es particularmente sensible a cambios en los intervalos intermedios de la distribución de ingresos. También se utiliza para medir la desigualdad el índice de Atkinson (A). Este incluye un parámetro (ϵ) que puede tornar un valor entre 0 y 1, según el supuesto que se quiera hacer sobre la aversión a la desigualdad.

Mientras menor sea ϵ , el índice se torna más sensitivo a cambios en la parte alta de la distribución; mientras mayor sea, mayor es la sensibilidad a cambios en la parte baja de la distribución.

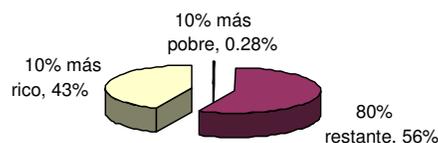
Existe otro grupo de índices conocido como los Índices de Entropía Generalizada. Estos índices tienen la ventaja de cumplir con la condición de descomposición aditiva, pues descompone la desigualdad entre el componente correspondiente a la desigualdad intra-grupo y el correspondiente a la desigualdad entre-grupos. Entre estos se incluyen el índice de Theil, el cual es particularmente sensitivo a la desigualdad causada por ingresos altos y el índice la desviación promedio del logaritmo (*Mean Log Deviation* o *MLD*).

Evidencia para Puerto Rico

La Gráfica 1 muestra cómo se distribuye el ingreso total de Puerto Rico entre distintos segmentos de la población utilizando datos del censo del 2000. El 10 por ciento más rico acapara 43 por ciento del ingreso total mientras que el 10 por ciento más pobre recibe menos de la mitad de un uno por ciento del ingreso.

Quando se analiza la distribución del ingreso en los últimos 30 años, es evidente el dilema entre el crecimiento económico y la igualdad en la distribución del ingreso. El mayor crecimiento económico no ha traído una mejor distribución del ingreso. La mejoría en igualdad alcanzada durante las décadas de 1970 y 1980 se perdió durante la década de 1990.

Gráfica 1: Porcentaje del ingreso total de Puerto Rico que afluye a las distintas categorías de hogares, 2000

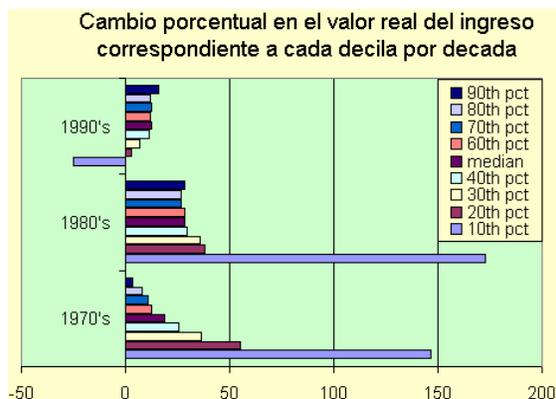


La tabla 1 presenta el porcentaje del ingreso total que recibe el 10% más pobre y el 10% más rico desde el 1970 al 2000. El ingreso del hogar que se presenta es el ingreso equivalente el cual está ajustado por el tamaño del hogar. Este ingreso debe interpretarse como el ingreso correspondiente a un adulto en dicho hogar. Además, está ajustado por inflación para que los datos sean comparables de un año a otro. La Tabla 1 también presenta la razón entre la percentila 90 y la 10. Aumentos en esta razón deben entenderse como una mayor distancia entre los más ricos y los más pobres.

Tabla 1. Porcentaje del ingreso total recibido por el 10 % más pobre y el 10% más rico de la población				
	1970	1980	1990	2000
10% más pobre	0.05	0.11	0.6	0.28
10% más rico	38.81	34.99	36.08	42.59
Razón P90/P10	77.16	32.33	15.21	23.41

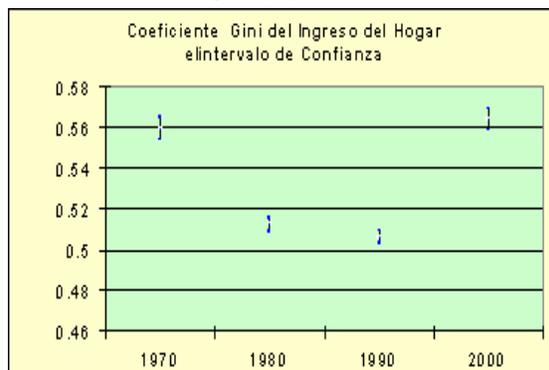
La posición relativa de los más pobres mejoró entre el 1970 y el 1990, pero empeoró durante la década de 1990. Del 1980 en adelante, los más ricos experimentaron una mejor sostenida. Este grupo acaparaba 35% del ingreso total en el 1970 y 43% en el 2000. El deterioro en la posición de los más pobres junto a la mejora de los más ricos durante la década de 1990 resultó en una mayor distancia entre los más ricos y los más pobres. En 1990 el ingreso de la percentila 90 era 15% mayor que el de la percentila 10. En el 2000, era 23% mayor. El deterioro en la distribución de ingresos se recalca más aún en la Gráfica 2. Todas las decilas experimentaron una mejora en su valor durante la década del 1970, y la mejora fue mayor en las decilas más bajas, formándose así una pirámide cuando se grafica el cambio porcentual para cada decila. El patrón se invierte para la década de los noventa cuando el ingreso de las decilas más altas creció mucho más que el ingreso de las decilas más bajas, y el ingreso real de la decila más baja se redujo.

Gráfica 2



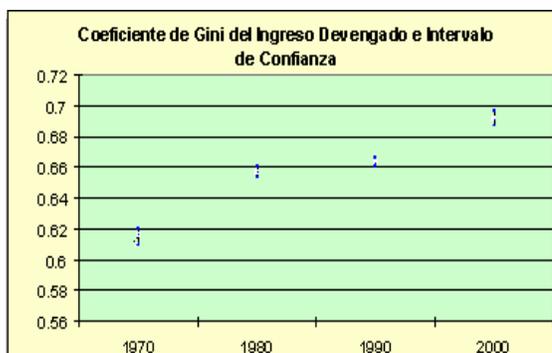
Cuando calculamos los índices de Gini para la distribución del ingreso de los hogares en Puerto Rico (Gráfica 3), la evidencia señala que la desigualdad se redujo marcadamente durante la década de los setenta. Se percibe una reducción moderada en los ochenta, seguida de un aumento drástico en los índices de desigualdad durante la década de los noventa.

Gráfica 3



La Gráfica 4 muestra el índice de Gini para la distribución del ingreso devengado de los hogares. Este ingreso excluye transferencias, rentas, pensiones y dividendos. En este caso también vemos un aumento sostenido en la desigualdad. Las reducciones observadas en la Gráfica 3 para las décadas del 70 y 80 pueden deberse a la monetización de del Programa de Sellos de Alimentos ocurrida en el 1982 .

Gráfica 4



La Tabla 3 muestra el índice de Gini que resultaría si excluyéramos el Seguro Social y la asistencia pública del ingreso. En ausencia de los aumentos en los pagos de Seguridad Social y asistencia pública la mejoría en la distribución del ingreso que se estima para la década de 1970 deja de existir.

Tabla3: Coeficiente de Gini para el ingreso del hogar, con exclusiones 1970-2000

Año	Ingreso del Hogar (Total)	Ingreso del Hogar Excluyendo Ingreso de Seguro Social	Ingreso del Hogar Excluyendo ingreso de asistencia pública
1970	0.560	0.595	0.565
1980	0.512	0.592	0.535
1990	0.500	0.583	0.543
2000	0.564	0.638	0.581

¿Por qué aumentó la desigualdad?

El aumento en la desigualdad del ingreso devengado vino a consecuencia de una mayor concentración del ingreso en la decila más alta y un mayor por ciento de hogares que informan no haber recibido ingreso devengado. El porcentaje de hogares sin trabajadores aumentó de 18 % en 1990 a 23% en el 2000, lo que aumenta el número de hogares con ingresos extremadamente bajos. El aumento en desigualdad puede también deberse a

una mayor participación del empleo privado, el cual tiende a mostrar mayor desigualdad. Además, durante el período examinado el empleo manufacturero se redujo y aumentaron los empleos en servicios cuyos salarios son más bajos. El porcentaje del ingreso total correspondiente a dividendos también aumentó, lo cual también tiende a empeorar la distribución del ingreso.

¿Qué políticas públicas sugieren los datos?

Es preocupante la marginalización de un segmento de la población puertorriqueña, mientras otros disfrutaban del progreso económico.

Esta marginalización, junto con la evidente falta de cambios en la estructura económica que promuevan la equidad, señalan que es imperante la re-estructuración de la producción y la reformulación de políticas públicas que promuevan la incorporación de todos los sectores en la actividad económica. Se pueden destacar dos tipos de políticas públicas para mejorar la distribución de ingresos. El primer grupo se refiere a políticas de empleo. El propósito de estas políticas es promover el empleo de los sectores de menos recursos. Entre estas políticas se destacan la promoción de la participación laboral y de programas de adiestramiento así como la creación de empleos de entrada de mayor calidad. Es importante además, ampliar las redes de contacto de los sectores marginados tal vez promoviendo el intercambio de jóvenes de escasos recursos con organizaciones o entidades educativas y profesionales. Las barreras de empleo deben reducirse para que más personas tengan acceso a los empleos disponibles, por ejemplo, los procesos de contratación de empleados deben ser más transparentes y las vacantes deben ser publicadas en forma abierta.

El segundo grupo de políticas para mejorar la distribución de ingresos son las políticas fiscales. Entre éstas se distinguen créditos contributivos por ingresos devengados donde se compensa a los trabajadores de salarios bajos. Igualmente las tasas contributivas en los niveles más altos pueden aumentarse y las exenciones que benefician desproporcionadamente a los de ingresos más altos podrían revisarse.